

Holy Family-Jesus, Mary and Joseph 27th Dec 2020

(Gen 15: 1-6, 21:1-3; Hebrews 11:8, 11-12, 17-19); Lk 2: 22-40)

In an audience, Pope St. Paul the VI told how one day, when he was Archbishop of Milan, he went out on parish visitation. During the course of the visitation he found an old woman living alone. 'How are you?' he asked her. 'Not bad,' she answered. 'I have enough food, and I'm not suffering from the cold.' 'You must be reasonably happy then?' he said. 'No, I'm not', she said as she started to cry. 'You see, my son and daughter-in-law never come to see me. I'm dying of loneliness.' Afterwards he was haunted by the phrase 'I'm dying of loneliness'. And the Pope concluded: 'Food and warmth are not enough in themselves. People need something more. They need our presence, our time, our love. They need to be touched, to be reassured that they are not forgotten.'

On the last Sunday of the year, we celebrate the Feast of the Holy Family. We are here to offer all the members of our own families on the altar for God's blessing. This feast reminds us that we are part of a human family and at the same time we belong to God's family, the Church. In both these families, we have privileges and responsibilities. In both, we work out our salvation together – as women, men, and children living and working in love and peace. Hence let us try our best to make life pleasant for other members in our family, and let us begin again today.

We know that the family of Jesus was steeped in Scripture. Mary's prayer, the Magnificat, is rich in Old Testament quotations. We know that Jesus' family had a deep life of piety that included pilgrimages and prayer to the angels. Both Mary and Joseph were accustomed to receiving the guidance of Heaven's messengers. From Jesus' adulthood, we can also glimpse the prayer life He learned from His parents. He prayed the morning offering of pious Jews. He prayed spontaneously. He took time to pray alone. Yet, He also prayed with His friends. Jesus fasted and marked the holy days. All these habits He probably acquired from His home life in Nazareth. We know that work was important to Jesus' family.

In adulthood, Jesus was called not just "Joseph's son," but also "the carpenter's son." Joseph was skilled in a trade that was highly regarded in his day, and he trained Jesus in the same craft. We can conclude from Jesus' preaching that Mary was industrious and frugal in keeping a house. It was likely from her example that Jesus drew many of His favorite stories: a woman finding just the right cloth to patch a piece of clothing, a woman working leaven into the flour, making dough for the next morning's baking, a widow searching her house for a lost coin. Hard work, struggling to pay the bills, taking long road trips, praying simple devotions – all of this we learn from the Gospels.

Pope Francis recently declared the year of St. Joseph from 8th Dec this year until the same day of next year 2021, the feast of the Immaculate conception. Joseph, the carpenter of Nazareth, is presented as a man of unwavering obedience, eager to consult God in fervent prayer and to learn His will through "dreams". Joseph obeys without complaint, and his prompt obedience is crucial to God's plan. He knows nothing except the next step of the journey, but he takes that step. So also, our obedience is crucial to God's plan. We cannot see the fullness of God's plan for our lives or our families any better than Joseph could see it for his life, but we can be assured that our faithfulness will also lead, one-step at a time, to great things.

We need to learn lessons from the Holy Family: The Church encourages us to look to the Family of Jesus, Mary and Joseph for inspiration, example and encouragement. They were a model family in which both parents worked hard, helped each other, understood and accepted each other, and took good care of their Child so that Jesus might grow up not only in human knowledge but also as a Child of God.

We need to make the family a confessional rather than a courtroom. A senior Judge of the Supreme Court congratulated the bride and groom in a marriage with a pertinent piece of advice: "See that you never convert your family into a courtroom; instead let it be a confessional. If the husband and wife start arguing like attorneys in an attempt to justify their behavior, their family becomes a court of law and nobody wins. On the other hand, if the husband and the wife -- as in a confessional -- are ready to admit their faults and try to correct them, the family becomes a heavenly one."

Marriage is a sacrament of holiness. Each family is called to holiness. By the Sacrament of Matrimony, Jesus sanctifies not only the spouses but also the entire family. The husband and wife attain holiness when they discharge their duties faithfully, trusting in God, and drawing on the power of God by prayer. Amen

Julian Policetti

SMD&SF Rosamond

Sagrada Familia: Jesús, María y José 27 de diciembre de 2020

(Génesis 15: 1-6, 21: 1-3; Hebreos 11: 8, 11-12, 17-19); Lc 2, 22-40)

En audiencia, el Papa San Pablo VI contó cómo un día, cuando era arzobispo de Milán, salió de visita parroquial. Durante el curso de la visitación encontró a una anciana que vivía sola. `` ¿Cómo estás? ", Le preguntó. "No estoy mal", respondió ella. `` Tengo suficiente comida y no estoy sufriendo de frío ". `` ¿Entonces debes estar razonablemente feliz? ", Dijo. "No, no lo soy", dijo mientras comenzaba a llorar. Verá, mi hijo y mi nuera nunca vienen a verme. Me muero de soledad ". Después, la frase " Me muero de soledad "lo perseguía. Y el Papa concluyó: "La comida y el calor no son suficientes por sí mismos. La gente necesita algo más. Necesitan nuestra presencia, nuestro tiempo, nuestro amor. Necesitan que los toquen, que se les asegure que no han sido olvidados".

El último domingo del año celebramos la Fiesta de la Sagrada Familia. Estamos aquí para ofrecer a todos los miembros de nuestra propia familia en el altar para la bendición de Dios. Esta fiesta nos recuerda que somos parte de una familia humana y al mismo tiempo pertenecemos a la familia de Dios, la Iglesia. En ambas familias, tenemos privilegios y responsabilidades. En ambos, trabajamos juntos en nuestra salvación, como mujeres, hombres y niños que viven y trabajan en amor y paz. Por lo tanto, hagamos todo lo posible para hacer la vida agradable a los demás miembros de nuestra familia y comencemos de nuevo hoy.

Sabemos que la familia de Jesús estaba impregnada de las Escrituras. La oración de María, la Magnífica, es rica en citas del Antiguo Testamento. Sabemos que la familia de Jesús tuvo una profunda vida de piedad que incluyó peregrinaciones y oración a los ángeles. Tanto María como José estaban acostumbrados a recibir la guía de los mensajeros del cielo. Desde la edad adulta de Jesús, también podemos vislumbrar la vida de oración que aprendió de sus padres. Rezó la ofrenda matutina de los judíos piadosos. Rezó espontáneamente. Se tomó el tiempo para orar solo. Sin embargo, también oró con sus amigos. Jesús ayunó y marcó los días santos. Probablemente adquirió todos estos hábitos en su vida familiar en Nazaret. Sabemos que el trabajo era importante para la familia de Jesús.

En la edad adulta, Jesús fue llamado no solo "el hijo de José", sino también "el hijo del carpintero". José era experto en un oficio que fue muy apreciado en su época, y entrenó a Jesús en el mismo oficio. Podemos concluir de la predicación de Jesús que María fue trabajadora y frugal en el mantenimiento de una casa. Probablemente a partir de su ejemplo, Jesús extrajo muchas de sus historias favoritas: una mujer que encuentra la tela adecuada para remendar una prenda de vestir, una mujer que trabaja con levadura en la harina, que prepara la masa para hornear a la mañana siguiente, una viuda que registra su casa. por una moneda perdida. Trabajar duro, luchar para pagar las cuentas, hacer

largos viajes por carretera, orar devociones sencillas, todo esto lo aprendemos de los Evangelios.

El Papa Francisco declaró recientemente el año de San José desde el 8 de diciembre de este año hasta el mismo día del próximo año 2021, la fiesta de la Inmaculada Concepción. José, el carpintero de Nazaret, se presenta como un hombre de obediencia inquebrantable, deseoso de consultar a Dios en oración ferviente y de conocer su voluntad a través de "sueños". José obedece sin quejarse, y su pronta obediencia es crucial para el plan de Dios. No sabe nada excepto el siguiente paso del viaje, pero da ese paso. Así también, nuestra obediencia es crucial para el plan de Dios. No podemos ver la plenitud del plan de Dios para nuestras vidas o nuestras familias mejor de lo que José pudo verlo para su vida, pero podemos estar seguros de que nuestra fidelidad también nos llevará, paso a paso, a grandes cosas.

Necesitamos aprender lecciones de la Sagrada Familia: La Iglesia nos anima a mirar a la Familia de Jesús, María y José en busca de inspiración, ejemplo y aliento. Eran una familia modelo en la que ambos padres trabajaron duro, se ayudaron mutuamente, se comprendieron y aceptaron, y cuidaron bien de su Niño para que Jesús creciera no solo en el conocimiento humano sino también como Hijo de Dios.

Necesitamos hacer de la familia un confesionario en lugar de una sala de audiencias. Un juez de alto rango de la Corte Suprema felicitó a los novios en matrimonio con un consejo pertinente: "Procure no convertir nunca a su familia en un tribunal; en cambio, que sea un confesionario. Si el esposo y la esposa comienzan a discutir como abogados en un intento de justificar su comportamiento, su familia se convierte en un tribunal de justicia y nadie gana. Por otro lado, si el esposo y la esposa, como en un confesionario, están listos para admitir sus faltas y tratar de corregirlas, la familia se vuelve celestial".

El matrimonio es un sacramento de santidad. Cada familia está llamada a la santidad. Por el Sacramento del Matrimonio, Jesús santifica no solo a los esposos sino también a toda la familia. El esposo y la esposa alcanzan la santidad cuando cumplen fielmente sus deberes, confiando en Dios y aprovechando el poder de Dios mediante la oración. Amén

Julián Policetti

SMD y SF Rosamond